

de LAJARDIE, J. (1971) *La práctica del trabajo social en España*. Madrid: Alianza editorial. (Colección "Tratado de pedagogía social", vol. 1). 200 p.

de LAJARDIE, J. (1972) *La práctica del trabajo social en España*. Madrid: Alianza editorial. (Colección "Tratado de pedagogía social", vol. 2). 200 p.

de LAJARDIE, J. (1973) *La práctica del trabajo social en España*. Madrid: Alianza editorial. (Colección "Tratado de pedagogía social", vol. 3). 200 p.

de LAJARDIE, J. (1974) *La práctica del trabajo social en España*. Madrid: Alianza editorial. (Colección "Tratado de pedagogía social", vol. 4). 200 p.

de LAJARDIE, J. (1975) *La práctica del trabajo social en España*. Madrid: Alianza editorial. (Colección "Tratado de pedagogía social", vol. 5). 200 p.

de LAJARDIE, J. (1976) *La práctica del trabajo social en España*. Madrid: Alianza editorial. (Colección "Tratado de pedagogía social", vol. 6). 200 p.

de LAJARDIE, J. (1977) *La práctica del trabajo social en España*. Madrid: Alianza editorial. (Colección "Tratado de pedagogía social", vol. 7). 200 p.

de LAJARDIE, J. (1978) *La práctica del trabajo social en España*. Madrid: Alianza editorial. (Colección "Tratado de pedagogía social", vol. 8). 200 p.

de LAJARDIE, J. (1979) *La práctica del trabajo social en España*. Madrid: Alianza editorial. (Colección "Tratado de pedagogía social", vol. 9). 200 p.

de LAJARDIE, J. (1980) *La práctica del trabajo social en España*. Madrid: Alianza editorial. (Colección "Tratado de pedagogía social", vol. 10). 200 p.

PRIMERA APROXIMACION A UNA NUEVA PRACTICA EN TRABAJO SOCIAL

Lics.
Florisabel Ramírez de Delgado
Marta E. Odio de Alvarenga

PREFACIO:

El presente trabajo es una sistematización preliminar de la experiencia práctica de la Escuela de Trabajo Social de Costa Rica, llevada a cabo en el año 1973 y primer semestre de 1974 a través de la cual nos proponemos iniciar la elaboración de algunos lineamientos generales de un esquema metodológico apropiado para el abordaje de nuestra realidad.

En esta experiencia, hemos utilizado para el análisis de la realidad, las teorías de la dependencia y sub-desarrollo, que nos permiten conocerla como una totalidad, estableciendo que esta situación es consecuencia del desarrollo de las metrópolis, proceso que se inició desde el período colonial y que se viene acentuando progresivamente, por el incremento de la población, mejores medios de comunicación, endeudamiento externo, tecnificación y otros, que han incidido en un incremento de los problemas sociales.

Los países latinoamericanos se han caracterizado por una dependencia cultural, social, económica y política del centro hegemónico que nos mantiene en el estado de subdesarrollo.

Dentro de este análisis, hemos considerado la situación particular de nuestro país, que aunque en parte es similar a la del resto de América Latina, presenta peculiaridades que nos obliga a buscar soluciones genuinas como respuesta a los requerimientos de nuestra sociedad.

Entre estas especificidades, cabe mencionar la estructura de poder, que dentro de un modelo de desarrollo capitalista como el nuestro, presenta matices diferentes a los de otros países que siguen el mismo modelo, ya que si bien la clase dominante no ha ejercido el poder político militarmente, sí ha hecho uso de mecanismos para imponer su ideología, como por ejemplo, a través de la educación, la familia y los medios de comunicación colectiva, lo que ha permitido una dominación diferente de las clases que detentan el poder y que están identificadas con la metrópoli, siendo el Estado portador de sus intereses.

El Estado es un armonizador de conflictos, impidiendo que se evidencien y agudicen las contradicciones, lo que hace a través de

sus organismos, quienes además de amortiguar éstas, fomentan la dependencia y el paternalismo, al ofrecer soluciones ilusorias a los problemas que se plantean.

Esta situación tiene una gran influencia en la práctica social, debido a que el Estado, por una parte pretende la participación popular, pero por otra, ofrece alternativas de solución, impidiendo una verdadera promoción humana, ya que la organización popular está controlada por el Estado, quien utiliza diversos mecanismos, tales como: adiestramiento de líderes sindicales y comunales; manipulación de las organizaciones de base por medio de la Dirección Nacional de Desarrollo de la Comunidad (DINADECO), Instituto de Fomento y Asesoría Municipal (IFAM), Instituto de Tierras y Colonización (ITCO), para mencionar algunas.

Esta somera caracterización de nuestro país, nos permite establecer relaciones estrechas con el Trabajo Social.

Al ser el Estado propiciador de dependencia y paternalismo, el grado de organización y movilización social es bajo, entre las clases populares, razón por la cual, la Escuela de Trabajo Social, decidió orientar su acción hacia estos sectores, en un esfuerzo por contribuir a lograrlos.

Al no tener los grupos populares una conciencia crítica ante su realidad (sino por el contrario, ingenua o mágica), hace que la práctica avance a un ritmo menos acelerado, que en otros países, donde el nivel de conciencia de estos sectores, está muy cerca del crítico, permitiendo agudizar las contradicciones de la sociedad y además, la existencia de aparatos represivos menos sutiles que los nuestros, contribuyen a evidenciarlas.

Además de la estructura de poder, cabe mencionar otros factores tales como: el desarrollo histórico, político y social del país, que ha condicionado la forma de ser del costarricense (pasivo-dependiente), sin espíritu gregario ni de lucha, que lo incite a la búsqueda consciente de soluciones a sus problemas, sin depender ni esperar la ayuda externa.

Dentro de este marco conceptual, la metodología de Trabajo Social debe ser científica y suficientemente flexible, para adecuarla a los cambios que se operan en una realidad dinámica.

La situación descrita someramente, nos permitirá una mejor comprensión de la experiencia práctica de la Escuela, que correspondió a este primer momento (1973-1974).

INTRODUCCION:

ANTECEDENTES HISTORICOS:

El Trabajo Social inició en Costa Rica su replanteamiento por las inquietudes de un grupo de profesionales, al comprender que éste no estaba respondiendo a las exigencias de la sociedad costarricense.

Estas inquietudes partieron principalmente de la Escuela de Trabajo Social, donde un grupo de profesores hizo un análisis de la realidad de nuestro país, de la profesión y de la Escuela; de diferentes estudios realizados por Naciones Unidas sobre las Escuelas; de reuniones con graduados, egresados y personal de instituciones, donde se analizó la conveniencia de modificar los contenidos programáticos de las materias teóricas en función de las necesidades reales; de la participación en seminarios internacionales, (Ecuador y Costa Rica), en los cuales se logró el diálogo entre los Trabajadores Sociales, que permitió concretar muchas inquietudes; del estudio sobre el mercado de trabajo de los profesionales de Servicio Social. Este proceso de renovación se inició en 1968.

En 1972 se llevó a cabo la segunda jornada de estudio de la Escuela, en la que se logró cristalizar un nuevo plan de estudios, donde se acogieron todas estas inquietudes. Este fue puesto en marcha al siguiente año y en él se operaban transformaciones trascendentales, en el área de práctica, la que se constituyó en el epicentro de la estructura de la Escuela, hacia la cual convergen las otras actividades.

En el trabajo nos referiremos concretamente a los cambios suscitados en esta área, el que iniciaremos enunciando sus objetivos generales y específicos, que correspondieron a esta primera etapa, pero que en la actualidad son objeto de revisión y crítica.

Objetivos generales:

- 1— Contribuir a la formación de un profesional, capaz de trabajar científicamente con el pueblo, en la creación de un mundo más justo.

- 2— Integrar y aplicar los conocimientos teóricos a situaciones concretas de la realidad costarricense, como un proceso integral y continuo.
- 3— Revertir el proceso de la práctica para el enriquecimiento de la teoría, que se enseña en las diferentes cátedras de la Escuela.
- 4— Desarrollar e instrumentar una metodología científica adecuada, para enfrentar la problemática del país, mediante la sistematización de la experiencia práctica.

Específicos:

- 1— Estimular el crecimiento personal y la habilidad profesional para el ejercicio del Trabajo Social.
 - a— Estimular el crecimiento personal a través del desarrollo de aquellas actitudes necesarias para el Trabajo Social: responsabilidad, creatividad, receptividad, autenticidad, capacidad de diálogo y de reflexión.
 - b— Desarrollar habilidad para la toma de decisiones.
 - c— Estimular el desarrollo de la capacidad para la observación, la comprensión y la interpretación de los fenómenos sociales.
 - d— Incrementar la habilidad para la expresión oral y escrita.
 - e— Incrementar la habilidad para la adecuada presentación del trabajo escrito.
 - f— Incrementar el interés por la investigación bibliográfica.
 - g— Despertar en el estudiante la actitud científica y la capacidad de análisis, necesarias para el Trabajo Social.
 - h— Desarrollar la actitud para la constante evaluación personal.
- 2— Desarrollar la habilidad para las relaciones con individuos y grupos.
 - a— Desarrollar la habilidad para la coordinación de grupos; relaciones inter-grupales, conocimiento y ejercicio del liderazgo; organización y desarrollo de recursos comunales (humanos y materiales).
 - b— Que las personas participantes del proceso educativo tomen conciencia de cómo su conducta afecta a otras personas y/o grupos y viceversa.
 - c— Desarrollar habilidades e instrumentos para el trabajo en equipo.
 - d— Capacitar al estudiante para trabajar en distintos grupos culturales.

- 3— Desarrollar la habilidad para realizar operaciones de investigación diagnóstica e intervención planificada.
 - a— Promover la integración de conocimientos teóricos a la realidad concreta.
 - b— Desarrollar la habilidad para la aplicación de técnicas de investigación adecuadas a las situaciones.
 - c— Desarrollar la habilidad para determinar prioridades y seleccionar alternativas de acción.
 - d— Con base en las prioridades establecidas llevar a cabo, los objetivos propuestos, sin perder de vista la relación con la realidad total.
 - e— Incrementar el desarrollo de destrezas para la planificación, programación y formulación de políticas sociales y su implementación.
 - Definición de objetivos a largo, mediano y corto plazo.
 - Determinación, creación y utilización de recursos necesarios para la acción.
 - Determinación de actividades y técnicas para lograr los objetivos.
 - Evaluación permanente del proceso.
 - f— Aplicación de las diferentes técnicas necesarias para la ejecución de un plan de acción.
 - g— Desarrollar habilidad para la evaluación del trabajo y la aplicación de las técnicas respectivas.
 - h— Desarrollar la habilidad para lograr la participación de la comunidad en todo el proceso.
 - i— Desarrollar la habilidad para la sistematización de la experiencia práctica, con el objeto de contribuir a la formación integral teórico-práctica.

Para lograr los objetivos:

- A— Se operaron cambios en la metodología, tanto a nivel teórico como a nivel práctico. De la aplicación de los métodos tradicionales: Caso Social Individual, Servicio Social de Grupo y Organización y Desarrollo de la Comunidad, que corresponden a la etapa Asistencial del Servicio Social, caracterizada por actuar dentro de un marco estructural-funcionalista; por parcializar la realidad y por ser métodos importados de países desarrollados, con recursos y problemas diferentes; se ha intentado la elaboración de un método más científico para la acción, tomando como punto de partida o referencia, los esquemas o modelos de actual aplicación en los países del Sur.
- B— Del método de enseñanza no participativo (receptivo, bancario), al participante, con sistemas de aprendizaje y evaluación diferentes.

- C— Integración de los diferentes niveles de estudiantes en cada proyecto, (sin una diferenciación de funciones en este primer momento), porque ésta se consideró necesaria para darle continuidad al proceso, para facilitar una retroalimentación entre los estudiantes de diferentes niveles y además, contribuir a la realización de un trabajo más efectivo en las comunidades.
- D— Eliminación de la práctica del primer nivel de la Escuela, a sugerencia de los estudiantes, quienes solicitaron un marco de referencia y teórico previo a su experiencia práctica.
- E— Cambios en la selección de centros práctica: de las instituciones de Bienestar Social, centros de salud, industrias, centros de enseñanza; a comunidades urbanas y rurales, al considerarse que la nueva metodología de trabajo se hacía difícil de experimentar dentro de la estructura rígida de la institución (en este primer momento); al necesitarse cierto grado de libertad de acción, que por su naturaleza, las mismas no ofrecían. Además, por tener el Servicio Social en las instituciones una orientación tradicional que corresponde a la política estatal, dificultaba su aplicación, dentro de este marco. Pero en ningún momento, se descartó la posibilidad de coordinación, cuando las necesidades de la práctica lo demandasen y después de haber dotado al estudiante de conocimientos que le permitieran abordar las instituciones a través de estrategias y tácticas, para aprovechar en forma más adecuada y efectiva sus servicios.
- F— Incorporación real de los supervisores a los proyectos, como integrantes del equipo de trabajo.
- G— Se acordó destinar a la práctica los días jueves y viernes de cada semana, dejando la posibilidad de trabajar los sábados y domingos según las exigencias de la misma. En años anteriores, la práctica se realizaba en días alternos, lo que impedía una continuidad del trabajo.

Centros de práctica seleccionados:

Los centros de práctica seleccionados fueron los siguientes (correspondiendo la mayoría al período 1973).

Urbanos:

Barrio Cristo Rey,
Barrio Cuba,
San Sebastián,
Cinco Esquinas de Tibás,
Claret, Barrio México,
Lomas de Ocloro,

Los Anonos, Escazú y
Guayabal, Heredia.

Rur-urbanos:

Aserrí,
Ipís, Guadalupe y
San Antonio de Belén, Heredia.

Rural:

San Josecito de San Isidro de Heredia,
Sto. Tomás y San Miguel de Sto. Domingo de Heredia,
San Antonio y San Rafael de Alajuela,
Tres Ríos, Cartago,
El Cerro de la Muerte, San Isidro de El General,
Chiverral, Escazú y
San Antonio de Desamparados.

NOTA:

Los centros de práctica fueron seleccionados —tratando hasta donde fue posible—, que sus poblaciones reunieran condiciones tales como: sentido de pertenencia, características urbanas o rurales y cierto grado de patología social, entre otras, que permitieran realizar una acción profesional más científica y efectiva. La selección se hizo en base al conocimiento que se tenía de ellas, a través de fuentes primarias y/o secundarias y no a un diagnóstico preliminar del área, lo que trajo como consecuencia que algunos centros tuvieran que ser eliminados posteriormente (Chiverral, Guayabal y Lomas de Ocloro), al comprobarse que no reunían las condiciones necesarias para la realización de la práctica.

Area de estudio urbana:

En la zona urbana, se trató de seleccionar núcleos de población obrera y marginal.

Considerando la marginalidad, según la acepción que de este fenómeno ha dado un grupo de investigadores, que han elaborado "...un concepto científico del mismo, para referirlo a las nuevas tendencias estructurales de las relaciones de producción y de las relaciones de dominación social y política en América Latina..."⁽¹⁾ produ-

(1) Quijano, Aníbal. Redefinición de la dependencia y proceso de marginalización en A.L., Educa, Centroamérica, 1973, pág. 174.

ciendo un número creciente de sectores de población (por el modo de producción capitalista) que se encuentran en el nivel más bajo del orden social.

Entre las características de este sector de población se destacan:

- a— Sin sentido de pertenencia,
- b— Sin posibilidades de acceso a los beneficios de la ciudad, en cuanto a los servicios que ésta brinda, tales como: educación, salud, vivienda, fuentes de trabajo, etc.
- c— Poca cohesión de grupo,
- d— Sin preparación para participar conscientemente en los procesos electorales y
- e— Al margen del proceso de modernización del país, para mencionar algunos.

Area de estudio rural:

Algunas de sus características más relevantes:

- a— Alto grado de analfabetismo,
- b— Desigual distribución de la tierra,
- c— Baja productividad de la tierra,
- d— Poca densidad de población,
- e— Carencia de medios adecuados de comunicación y de transporte, lo que dificulta llevar al mercado los productos, siendo con frecuencia los productores, explotados por los intermediarios,
- f— Bajo grado de organización y
- g— Poca acceso a los servicios de educación, salud, entre otros.

Características comunes a ambos tipos de poblaciones:

- a— Concepción mítica de la realidad, con conciencia ingenua y/o mágica de la misma.
- b— Fatalismo,
- c— Conformismo,
- d— Bajo grado de organización,
- e— Poca conciencia de clase y/o grupo,
- f— Introyección de la imagen del opresor en el oprimido,
- g— Alto grado de dependencia hacia las instituciones,
- h— Alto índice de mortalidad infantil,
- i— Necesidad de un agente externo, para salir de su situación de opresión y
- j— Alto índice de analfabetismo.

Primera aproximación a la sistematización de la experiencia práctica de los siguientes proyectos:

- 1) Bo. Cristo Rey; 2) San Sebastián; 3) Cinco Esquinas de Tibás; 4) Los Anonos; 5) Aserrí; 6) Ipís; 7) San Antonio de Belén; 8) El Cerro de la Muerte; 9) San Pedro; 10) San Antonio de Tejar de Alajuela y 11) San Antonio de Desamparados.

Para la sistematización se elaboró una guía, que fue entregada a todos los proyectos prácticos, pero sólo 11 la devolvieron, siendo ésta la primera limitación del trabajo. También algunas guías estaban incompletas; algunas respuestas a las preguntas, no correspondían a lo que se deseaba conocer; en otras se respondía afirmativa o negativamente, lo que dificultó su interpretación.

A continuación transcribimos la guía que se elaboró

- “... 1.0 Determinar si se siguió algún modelo metodológico.
2.0 Listar momentos metodológicos que se siguieron.
3.0 Determinar si hay diagnóstico.
3.1 ¿Qué técnicas se usaron para recoger datos? (Observación intencionada, cómo se investigó para nuestros efectos?
3.2 Explícitamente se utilizaron recursos teóricos para realizar el diagnóstico?
3.3 Tiempo que se demoró en elaborar el diagnóstico sin entrar en una acción.
3.4 Participación de la comunidad en la elaboración del diagnóstico.
4.0 Si hay fijación explícita de objetivos.
4.1 Técnicas para fijarlos. Si se fijaron técnicas o se hizo intuitivamente.
4.2 Relación explícita sobre la fijación de los objetivos en el diagnóstico.
4.3 Participación de la comunidad en la elaboración de los objetivos.
5.0 Planificación de las acciones.
5.1 Si las acciones planificadas corresponden o no al diagnóstico.
5.2 Participación de la comunidad en las acciones.
6.0 Hubo o no evaluación.
6.1 Los objetivos que se lograron corresponden o no a los objetivos planificados.
6.2 Si hubo revisión de todos los pasos metodológicos, para determinar las fallas que impidieron el logro de los objetivos. Completar con conclusiones a que se llegó no sólo en lo metodológico, sino en lo teórico y en la práctica.
6.3 Criterios para variar la línea de trabajo (objetivos, estrategias y tácticas).

- 6.4 Participación de la comunidad en la evaluación.
- 7.0 Criterios que se utilizaron para seleccionar los grupos (de práctica y comunidad).
- 8.0 Determinar las características de los grupos (de la comunidad y de la práctica)..."

1.0 Modelo metodológico seguido:

El modelo metodológico utilizado, no ha sido el mismo para todos los grupos de práctica, a pesar de que el Consejo de Supervisores acordó la utilización del Método Básico, como punto de partida o referencia.

Se dio libertad a los supervisores, para que fueran haciendo los ajustes necesarios en el esquema, de acuerdo con la realidad enfrentada y al conocimiento que se tuviera de otros modelos. Esto trajo como consecuencia, que los distintos proyectos siguieran orientaciones muy diversas, lo que por supuesto, incidió en el resultado de la experiencia de los tres semestres. La práctica quedó a cargo de los grupos de estudiantes y profesor de cada proyecto.

En las experiencias analizadas nos encontramos con lo siguiente:

Seis centros de práctica tomaron como punto de partida el "método básico", conocido por nosotros a través del colega argentino Natalio Kisnerman y descrito en su libro "Servicio Social Pueblo", recomendándose hacerle los ajustes necesarios, de acuerdo con la realidad tratada.

Tres proyectos utilizaron elementos del mencionado autor, conjuntamente con el método de Germán Zavala (Buscar, ir, llegar y volver, en forma sucesiva y a veces simultánea) y del psico-social de Paulo Freire.

Dos proyectos tomaron como punto de partida a Leuret, método de investigación y no de acción y diseñado por el autor para zonas urbanas, siendo aplicado por los grupos en áreas rurales. El conocimiento adquirido, a pesar de la rigurosidad con que lo obtuvieron, no los llevó a acciones significativas, permaneciendo por un período largo en la etapa de investigación.

Los grupos que utilizaron el método básico, confrontaron las limitaciones que ya han sido objeto de crítica, tales como:

- a— Dificultad en la aplicación teórico-metodológico a la práctica, con imposibilidad de superar la dicotomía práctica-teoría, por la rigidez del método, ya que éste está planteado en forma de pasos sucesivos para ir completando (investigación, diagnóstico, planificación, ejecución y evaluación); y siendo la realidad cambiante, dinámica, la acción debe ser inmediata y por lo tanto, el proceso simultáneo: acción-reflexión.
- b— Con este modelo se dificulta lograr la participación de la gente, quedando ésta en un plano teórico, ideal.

El método le da mucho énfasis al conocer y poco al actuar, pues la ejecución la reduce a la comprobación de hipótesis, al considerar que sólo cuando se tiene la realidad totalmente conocida, se pueden realizar acciones y en un sentido vertical, porque la teoría no se va a reformular a través de la práctica, sino que se sirve de ésta para comprobar o refutar.

En algunos de los grupos que aplicaron el método, esta serie de limitaciones provocaron entramientos de gran consideración, al extremo que uno de ellos permaneció por espacio de dos semestres en la etapa de investigación y otros no se decidían a actuar, por temor a caer en el "activismo" (en una comunidad se les llamó "caminadoras sociales").

Los que partieron con el de Germán Zavala, también se encontraron con dificultades, que detectaron rápidamente, se debían al modelo, e hicieron modificaciones que serán señaladas en el próximo aspecto y que pueden sintetizarse e ilustrarse en la observación que le hizo al equipo un líder campesino y que por su gran enseñanza nos permitimos reproducir:

"...Lo que analizamos aquí, son ideas muy bonitas, así es como vivimos. Pero nosotros los campesinos, somos como el obrero, que si el patrón no le paga, el trabajador no vuelve. Aquí nosotros vemos que el salario de las reuniones es lo que se ve, lo que hace el grupo. Como no se ve nada, los campesinos se están retirando..."

De este autor (Zavala), los grupos han utilizado los instrumentos de trabajo: diario de campo, fichas sin interpretación personal y cédula de campo, entre otros, que han permitido ir sistematizando mejor la experiencia.

Los diferentes grupos han sentido la necesidad de elaborar un esquema metodológico propio, que se adecúe mejor a nuestra realidad, conclusión a la que han arribado después del estudio y aplicación de las diferentes alternativas metodológicas.

2.0 Momentos metodológicos que se siguieron:

Fueron anotados por los grupos los pasos que se siguieron, según el modelo metodológico, los que se enuncian a continuación:

Grupo A:

- a— Investigación,
- b— Pre-diagnóstico,
- c— Objetivos específicos y
- d— Plan de trabajo.

Grupo B:

"...El proceso constó de tres fases, íntimamente relacionadas entre sí:

- a)— Proceso de conocimiento (teoría),
 - b)— Aproximación a la realidad (práctica),
 - c)— Niveles de taller (confrontación de los diferentes niveles de contradicción que se dan en el proceso didáctico teórico-práctico).
- b)— Las aproximaciones a la realidad fueron las siguientes:
- b1)— Investigación sensible: intentando lograr un conocimiento sobre la realidad concreta (área de práctica) a través de los sentidos (conocimiento sensorial); ubicación de los miembros del equipo en tiempo y espacio.
 - b2)— Investigación significativa: pretendiendo profundizar en el conocimiento de la realidad concreta, a través de la sistematización; e iniciar el establecimiento de un contacto y relación más estrecha con el área de práctica y las personas que habitan en ella.
- Ambas aproximaciones corresponden a la fase de conocimiento fenomenológico según el método dialéctico.
- b3)— Teoría I: persigue la confrontación de la teoría y la práctica a través de la sistematización, a fin de enriquecer esa teoría.
 - b4)— Interpretación de las contradicciones, juicios y deducciones, con el objetivo de interpretar las contradicciones detectadas en la realidad, a la vez que los juicios y deducciones emitidos por los miembros del equipo y la comunidad, a fin de llegar a una definición de conceptos.
 - b5)— Diagnóstico: Pretendiendo lograr un primer nivel de diagnóstico (no confundir con pre-diagnóstico) de la realidad, para contar con un punto de partida para la elaboración del plan de acción.
 - b6)— Teoría II: Confrontación de la teoría y la práctica en un segundo nivel de conocimiento a través de la sistematización.
 - b7)— Definición del plan de acción: Contemplando la definición de la estrategia general que orientará todo el proceso y las tácticas correspondientes.
 - b8)— Puesta en marcha: El plan de acción es puesto en marcha a nivel de toda la comunidad y de las organizaciones comunales, a la vez que se incluyen las instituciones de mayor influencia en la zona (Unidad Sanitaria y escuelas)...”

Grupo C:

1ª y 2da. aproximación:

- Investigación sensible,
- Investigación significativa,
- Pre-diagnóstico y

3ra. aproximación, a través del trabajo con grupos de la comunidad.

Grupo D:

Investigación exploratoria:

- a— Delimitación área de trabajo,
- b— Recolección de información y
- c— Contactos informales.

Grupo E:

Nivel exploratorio:

- Reconocimiento del área,
- Delimitación del área,
- Contacto informal con grupos,
- Definición de objetivos específicos,
- Plan de acción,
- Pre-diagnóstico,
- Evaluación del proceso,
- Re-definición de objetivos y
- Modificaciones plan de acción.

Grupo F:

- a— “...BUSCAR: Etapa de investigación y conocimiento histórico, estructural y geográfico; selección del área de trabajo.
- b— IR: Integración del grupo a la comunidad; eliminación de prejuicios para descubrir la realidad que se quiere encontrar en el diálogo. La convivencia, la comunicación y el respeto. Primera aproximación sensorial, para descubrir su vida sin juicios valorativos; participación de los sentidos, pero sin intervención para no variar lo que se quiere conocer.

Investigación científica por medio del diario, fichas y confrontación grupal para evitar lo subjetivo: ocho horas diarias después de sucedido lo observado, se hace un relato detallado, sin ninguna interpretación; luego se sacan las fichas para clasificar el conocimiento recibido y se hace una breve interpretación de cada una.

Se detectan los núdulos de concentración y los centros de aproximación para reconocer las insatisfacciones y enterarse de las aspiraciones. La división en tópicos permite que a partir de las parcialidades se vaya a la totalidad, a la globalidad, para definir, en términos transitorios lo que es la comunidad, según datos recogidos.

- c— LLEGAR: Se trata de ubicarse, convivir para aprender su vocabulario, establecer intercambios en la amistad y la sencillez de una relación horizontal para conocer su pensamiento, ideología, valores, usos, etc.

En esta etapa se rompen las apariencias, se deja conocer con transparencia, para que los pobladores sepan muy bien a qué se va. Se empieza a intervenir cuando los grupos de la comunidad lo pidan, preferiblemente en acciones promovidas por ellos mismos.

Se asiste a las reuniones de los grupos existentes y se elabora con ellos, el diagnóstico preliminar. Se descubren las personas claves y los grupos significativos para elaborar estrategias que nos permitan trabajar con las contradicciones. En el trabajo se hiere al sistema, se tocan los intereses y por consiguiente se fortalece la movilización popular.

- d— VOLVER: El equipo pasa a un puesto secundario en el que no promueve actividades sino que está listo a servir en lo que los grupos le asignen. Si las acciones han sido significativas, aparecen enemigos que quieren hacer marchar al equipo. Este proceso politiza al pueblo y se dinamiza su acción. Le piden al equipo asesoramiento para la formación de cuadros y ayuda para la evaluación del trabajo. El equipo acepta tareas supletorias y da información; sirve de contacto con otros grupos e impide que se parcialice la acción. Ofrece retroalimentación y la recibe; hace síntesis del proceso y divulga la información dentro y fuera de la comunidad...”

Nota: Durante la marcha se hicieron modificaciones de fondo, tomando en cuenta lo siguiente:

- “...a— No podemos llegar al campo con ideas para ser discutidas,
b— No podemos dedicarnos largo tiempo a una investigación, que es contemplación de situaciones que son insoportables para otros.
c— No se puede trabajar en el campo, sin realizar algún trabajo que motive a la gente. A través de la acción y a partir de ella, se puede concientizar, organizar para una verdadera movilización transformante.
d— No se puede aislar al equipo para evaluarse y planificar sin los pobladores, ellos y no nosotros son los que nos pueden enseñar la realidad...”

A partir de lo anterior, hicieron los siguientes cambios:

- a— Elaboración de un diagnóstico preliminar,
b— Inserción de dos pobladores al equipo, para analizar, planificar y evaluar.
c— Inserción real en la comunidad (viviendo varios días a la semana en las casas de los pobladores).
d— Realización de un seminario para teorizar respecto a la metodología.

Grupo G:

- a— Investigación sensible,
b— Investigación significativa,
c— Diagnóstico descriptivo 1º y 2do. nivel,
d— Plan de acción y
e— Puesta en marcha del plan de acción.

Grupo H:

- a— Nivel exploratorio,
b— Intervención planificada.

Grupo I:

- a— Investigación sensible,
b— Investigación significativa —Diagnóstico preliminar e
c— Intervención planificada.

Grupo J:

- a— Primer momento:
— Reconocimiento del área de trabajo,
— Delimitación del área de trabajo,
— Detectación de problemática y
— Esclarecimiento de la función profesional a los habitantes.
b— Segundo momento:
— Intervención planificada y
— Contactos con grupos pre-formados.

Grupo K:

- a— Nivel exploratorio:
— Marco histórico,
— Marco económico,
— Marco político,
— Marco institucional,
— Marco social,
— Problemática detectada y
— Pre-diagnóstico.
b— Intervención planificada.



Grupo L:

- a— Observación preliminar general del área.
- b— Observación del área, tomando en cuenta su división político-administrativa.
- c— Comentarios generales de lo observado en general y comparación preliminar de lo observado en cada sector del área total.
- d— Descodificación inicial de lo observado, reordenando la información bajo los rubros siguientes:
 - Estructura económica,
 - Estructura social,
 - Estructura de poder.
- e— Elaboración de un informe preliminar.
- f— Delimitación del área.
- g— Auto-evaluación del grupo.

De acuerdo con lo expuesto por los diferentes grupos de práctica, podemos apreciar que aún los que tomaron como punto de partida el mismo modelo metodológico, se encuentran en etapas diferentes en el proceso por:

- a— Haberle dado diferente interpretación al mismo,
- b— Particularidades del área de trabajo.
- c— Dificultades en el proceso de integración de algunos grupos, producida por la inseguridad que conlleva todo cambio (temor a la nueva metodología de trabajo; participación en un mismo proyecto de estudiantes de diferentes niveles y cambios en el método de enseñanza). Lo que produjo que algunos grupos le dieran más énfasis al proceso de integración antes que a la tarea. Otros se detuvieron más tiempo en el estudio de la metodología antes de decidirse ir a campo, por la inseguridad mencionada.
- d— Mientras que algunos grupos trataron de seguir simultáneamente, el proceso investigación-acción, otros permanecieron en la etapa de investigación, tratando de ir teorizando sin realizar acciones significativas en las comunidades, por temor en algunos casos de "caer en un activismo" y en otros, por llevar a cabo un trabajo más científico e ir elaborando teoría, pero en un plano bastante abstracto.

Ambas orientaciones confrontaron dificultades, los del primer grupo (investigación-acción), por improvisaciones y los del segundo (investigación-teorización), por un desmedido tecnicismo. En la actualidad se están haciendo esfuerzos por lograr un equilibrio.
- e— Dificultades para la aplicación de la teoría a la práctica y
- f— La mayoría de los proyectos no hicieron una adecuada sistematización de la experiencia.

3.0 Determinar si hay diagnóstico:

De acuerdo con el análisis efectuado, podemos concluir que excepto uno de los grupos, los demás elaboraron un pre-diagnóstico. Algunos de ellos, una vez que detectaron la problemática de la zona, iniciaron la acción (por las exigencias de los pobladores y como medio de insertarse en la comunidad); mientras que otros, actuaron después de su elaboración.

En términos generales, en el pre-diagnóstico, los grupos consideraron los siguientes aspectos:

- Social,
 - Papel de la mujer en la comunidad,
 - Papel del hombre en la comunidad,
 - Papel del joven en la comunidad,
- Económico,
- Religioso,
- Cultural,
- Recreativo,
- Político y
- Servicios (salud, educación, vivienda, otras instituciones, etc.)...

El 83.3% de los pre-diagnósticos fue descriptivo y el 16.7% fue interpretativo.

3.1 Técnicas para la recolección de datos:

Los grupos utilizaron para la recolección de datos, las técnicas de investigación tradicionales: observación participante y no participante; entrevista estructurada y no estructurada; visitas domiciliarias; fuentes documentales primarias y secundarias y encuestas. Pocos de ellos hicieron uso de otras técnicas, como por ejemplo: fichas para sistematizar conocimientos, células de contradicciones y parámetros predictivos y/o expresivos.

Las primeras en su mayoría, fueron utilizadas con una orientación diferente a la tradicional, respondiendo a la concepción actual del Trabajo Social. En algunos proyectos por ejemplo, se inició la incorporación de los pobladores al proceso, en la etapa de recolección de datos.

3.2 Utilización de recursos teóricos para la elaboración del diagnóstico:

Seis de los grupos respondieron que no establecieron un marco de referencia teórico ni que ayudara a establecer un diagnóstico preliminar; los otros cinco señalaron que consultaron algunos autores y teorías. Entre los primeros citaron a: Natalio Kisnerman, Paulo Freire, Germán Zavala, Marta Harneker, Le Bret, Rodolfo Stavengaven,

Mao Tse Tung, Karl Marx, Caroline Were, Aníbal Quijano, Ezequiel Ander Egg y Galpin. Entre los textos y documentos consultados citaron: Servicio Social Pueblo: documentos sobre la realidad nacional; teorías sociológicas (marginalidad y dependencia) y Teología de la Liberación, para citar algunos.

Cabe mencionar que dependiendo de los autores y obras consultadas, amén de la ideología que sustenta el supervisor, la orientación de las prácticas ha presentado matices muy diferentes, como fácilmente podrá comprenderse.

En los grupos que consultaron más bibliografía, el diagnóstico preliminar fue analítico, siendo descriptivo en los que hicieron uso limitado de este recurso (todos lo hicieron en alguna medida, a pesar de su respuesta negativa).

3.3 *Tiempo que se demoró en elaborar el diagnóstico sin entrar a realizar acciones:*

En esta pregunta observamos también diferencias en los grupos, las que están en relación con la respuesta a la pregunta N° 1. Algunos grupos demoraron un período largo en la elaboración del diagnóstico, sin decidirse a realizar acciones significativas en las comunidades.

Sólo dos grupos respondieron que iniciaron acciones desde el principio, aún sin haber diagnosticado, como respuesta a las exigencias de los pobladores y como medio de insertarse en la comunidad.

Las respuestas oscilaron entre uno o dos semestres (dos grupos, siendo los que mayor tiempo le dedicaron a esta etapa); en general los grupos dedicaron 7 meses como promedio.

No se demostró que hubiese relación entre la calidad del diagnóstico y el mayor tiempo dedicado a su elaboración.

3.4 *Hubo participación de la comunidad en la confección del diagnóstico?:*

Sólo en una experiencia los pobladores participaron en forma directa, debiéndose en parte, a la existencia de cierto grado de organización en la comunidad y a alguna experiencia de la gente en este tipo de trabajo.

En algunos grupos la participación fue indirecta, pero en la mayoría, el diagnóstico fue elaborado por el equipo (Supervisor y estudiantes).

4.0 *Si la fijación de objetivos fue explícita:*

En todos los grupos se determinaron objetivos en dos niveles:

- a— Docentes (de formación) y
- b— Para el trabajo en las comunidades.

Los objetivos planteados no fueron lo suficientemente concretos y además, difíciles de operacionalizar.

4.1 *Si se utilizó alguna técnica para fijarlos:*

Para la fijación de objetivos los grupos consideraron lo siguiente:

- Por intuición (según necesidades).
- Que fueran concretos; realizables a corto o largo plazo (este criterio privó sólo en un proyecto).
- Según la observación preliminar y expectativas hacia la práctica.
- Que tuvieran relación con los objetivos que pretende la Sección de Práctica y la Escuela.
- Que fueran claros y susceptibles de evaluación.
- Según las necesidades y carencias del campo de trabajo.

Ningún grupo consideró la importancia de que los objetivos fueran coherentes con el diagnóstico.

4.2 *Relación explícita sobre la fijación de objetivos con el diagnóstico:*

En algunos grupos se definieron los objetivos antes de la elaboración del diagnóstico, según las necesidades detectadas.

En uno fueron definidos, pero en la práctica "se olvidaron de ellos".

En la mayoría de los proyectos, los objetivos generales se elaboraron previo al diagnóstico y posterior los específicos.

En algunos no hubo relación entre unos y otros.

Como se anotó en la pregunta anterior, los objetivos en algunos proyectos, no correspondieron al diagnóstico.

4.3 *Participación de la comunidad en la elaboración de los objetivos:*

Sólo un grupo respondió que hubo participación de los pobladores en la fijación de objetivos.

En la mayoría, la comunidad participó indirectamente, dando elementos para su determinación.

En otros grupos, los objetivos fueron fijados en un plano de abstracción.

5.0 *Planificación de acciones:*

En siete proyectos las acciones fueron planificadas; en tres, se realizaron de acuerdo con las necesidades que surgieron. Uno de los grupos no respondió.

5.1 Correspondencia entre las acciones planificadas y objetivos:

Tres respondieron que hubo correspondencia entre las acciones planificadas y los objetivos.

En la mayoría de los proyectos, las acciones fueron improvisadas, espontáneas.

Otros no respondieron a la pregunta.

5.2 Participación de la comunidad en las acciones:

En ocho de los proyectos, los pobladores participaron en alguna medida en las acciones realizadas, aunque con variaciones en el grado de participación.

Uno de los grupos respondió negativamente y dos se abstuvieron.

6.0 Evaluación:

De los 11 grupos, 9 han realizado evaluaciones periódicas, pero en su mayoría, se hicieron en función del proceso de grupo y evaluación de la tarea en menor grado, debido en parte a las exigencias académicas, que aunque también incluyen la tarea, le dan más énfasis al desarrollo de habilidades del estudiante.

En dos proyectos que se iniciaron este año, no se ha hecho evaluación.

6.1 Correspondencia entre objetivos logrados y objetivos planificados:

Cinco proyectos respondieron que hubo correspondencia. Otros contestaron negativamente y algunos no dieron respuesta.

6.2 Revisión de los pasos metodológicos:

En términos generales los grupos han hecho revisión de los pasos metodológicos completados, pero no en una forma sistemática.

Al revisar la metodología aplicada, uno de los grupos comprobó que en parte, ésta era la causa de no poder lograr los objetivos propuestos e hicieron las modificaciones pertinentes.

6.3 Criterios para variar la línea de trabajo (objetivos, estrategias y tácticas):

Uno de los grupos concretó objetivos y varió su línea de acción en base a los siguientes criterios:

- Necesidad de insertarse el grupo en la comunidad,
- División del trabajo, para que cada miembro del grupo asumiera su responsabilidad en una forma más plena.

Seis de los grupos no respondieron a la pregunta; dos respondieron afirmativamente, pero sin dar a conocer los criterios y dos contestaron que no habían variado su línea de acción.

6.4 Participación de la comunidad en la evaluación:

Dos proyectos respondieron que la comunidad había participado en la evaluación. En uno se hizo al finalizar el segundo semestre, en forma parcial, sin criterios muy definidos, anotando además que la participación de la comunidad fue limitada.

En dos proyectos hubo evaluación parcial; cuatro respondieron negativamente y otros no contestaron.

7.0 Criterios de selección:

Los centros de práctica fueron seleccionados por el Consejo de Supervisores, en base a los siguientes criterios:

- a— Atención de la población urbana con problemas de marginalidad.
- b— Atención de población campesina.
- c— Interés de grupos de estudiantes de continuar con el proyecto del año anterior, previo estudio que determinara su conveniencia.

Dentro de las áreas seleccionadas, cada grupo escogió su campo de trabajo, después del reconocimiento de la misma y en base a diversos criterios, entre los que señalaron los siguientes:

- a— Concentración de mayor problemática (especialmente con problemas de marginalidad).
- b— Interés del grupo de trabajar con población campesina.
- c— Facilidad de acceso.
- d— Concentración de patología social.
- e— Existencia de recursos (humanos y materiales).
- f— Estudios previos del área.
- g— Que no hubiese sido tomado en otra oportunidad como centro de práctica.

8.0 Determinar características de los grupos:

En la comunidad:

En los diferentes proyectos de práctica se trabaja con adultos, jóvenes, campesinos y un grupo con alcohólicos.

Algunos grupos trabajan simultáneamente con varios sectores.

Estudiantes:

El número de estudiantes por proyecto es variable, dependiendo del tiempo que labora el profesor. El mayor es de 20 alumnos y el menor de 6. Se pretende en un futuro próximo, que los grupos no sean mayores de 10 estudiantes. En cada proyecto participan alumnos de tres niveles (3ro., 4º y 5º año). Cada uno está a cargo de un supervisor.

CONCLUSIONES

1—El grupo de profesores que ha tenido a su cargo los proyectos prácticos, consideró necesaria una capacitación permanente.

La Escuela, como respuesta y al estar consciente de esta necesidad, inició cursos de capacitación para docentes y en el presente, ciertas carencias metodológicas han sido superadas. Es conveniente señalar, que no sólo la capacitación teórica es suficiente, sino que también la experiencia práctica es esencial, para ir adquiriendo una formación integral.

2—A través de la experiencia de este período, se confirmó la importancia de establecer una diferenciación por niveles de estudiantes, en cuanto a objetivos y funciones de cada uno de ellos a fin de favorecer el proceso de aprendizaje en todos sus aspectos.

3—A pesar de que se definió un marco de referencia y teórico común, la diferente formación y posición ideológica de estudiantes y profesores, orientó la acción en diferentes sentidos. Algunos proyectos operaron dentro de un marco funcionalista y otros estructuralista.

A pesar de estas divergencias, a través del proceso, estudiantes y profesores han logrado elevar su nivel de conciencia y adquirir un conocimiento crítico de la realidad, que los ha llevado a tener una visión y posición diferente frente a esa realidad, mediante la utilización de mejores instrumentos de análisis de ésta.

4—Como resultado de la experiencia de estos tres semestres se reafirmó que la coordinación con las instituciones no es suficiente, sino que éstas deben considerarse como centros de práctica y en especial, para los estudiantes del último año, como medio de enfrentarlos con la realidad institucional, que será su campo de trabajo profesional.

5—La experiencia ha venido a demostrar la necesidad de la incorporación real de los supervisores a los proyectos, que en esta etapa no fue posible lograr por limitaciones presupuestarias, que no permiten que todos los profesores de práctica, dediquen un medio tiempo como mínimo a ella.

6—Una de las grandes limitaciones que se han presentado, es el tiempo que los estudiantes dedican a la práctica. La estructura del plan de estudios y el trabajo remunerado que realizan los estudiantes, limitan sus posibilidades de dedicar un mayor tiempo a la práctica, incidiendo negativamente en el proceso de aprendizaje y en la acción propia del Trabajo Social.

7—La carencia de recursos económicos de la Universidad, ha dificultado la atención de los centros alejados en forma adecuada, pues ésta no provee los recursos para satisfacer las necesidades que la práctica demanda, tales como: transporte, alojamiento y alimentación, viéndose obligados los estudiantes y profesores a emplear sus propios medios.

8—En base a la experiencia, se ha hecho evidente la necesidad de establecer criterios más rigurosos para la selección de centros de práctica y la determinación de grupos estratégicos en función de una práctica que tienda a la transformación social.

9—La utilización como referencia de los modelos metodológicos aplicados en los países del Sur, es válida siempre y cuando su aplicación responda a las características de nuestro medio y que no sustituya la búsqueda de un modelo metodológico propio. Las diferentes interpretaciones de los esquemas y las diferencias de cada realidad, condujeron a orientaciones diversas.

10—En términos generales, también pudimos apreciar que los equipos de práctica confrontaron dificultades para la sistematización de la experiencia, porque no se tenía conocimientos suficientes acerca de ésta, falta también de instrumentos adecuados para llevarla a cabo y tampoco la práctica fue diseñada para ser sistematizada. Lo anterior impidió elaborar teoría a partir de la práctica.

11—De acuerdo con el tiempo promedio (7 meses), destinado a la elaboración del diagnóstico, podemos concluir que hubo una preocupación mayor por recoger elementos para establecerlo, desatendiendo las acciones pertinentes en las comunidades. No se observó relación entre la calidad del diagnóstico y el mayor tiempo dedicado a su elaboración. Algunos grupos comprobaron que al haber completado el diagnóstico, no pudieron planificar acciones acordes con éste, ya que por el dinamismo de la realidad se habían operado cambios y la situación era diferente.

- 12—Por las respuestas se comprobó que los objetivos no fueron coherentes con el diagnóstico, lo cual se debió a:
- Conocimientos insuficientes,
 - Su elaboración fue anterior a la definición del diagnóstico, y de la visita a la comunidad,
 - Diagnóstico desactualizado cuando se concretaron los objetivos.
- Otro problema en este sentido, es el no haberse relacionado los objetivos generales y los específicos. Tampoco una participación real de los pobladores en su determinación.
- 13—De igual manera que en los objetivos, la correspondencia entre el diagnóstico y las acciones no fue total. En algunos proyectos se realizaron con alto grado de espontaneidad e improvisación, lo que limitó en parte lograr los objetivos propuestos.
- 14—Al no haberse definido claramente los objetivos, se dificultó también la evaluación de éstos y por lo tanto sólo pudo evaluarse el proceso de grupo y no la tarea.
- Esto impidió en la mayoría de los proyectos un verdadero replanteamiento de objetivos y proceso metodológico.
- Otra limitante para la evaluación, la constituyó el hecho de no contar con instrumentos que facilitaran la sistematización del proceso metodológico.
- 15—Se concluyó también que en el 95% de los proyectos, la comunidad no participó activamente en todo el proceso y por lo tanto este aspecto no podría considerarse en la evaluación.
- 16—De acuerdo con la guía de sistematización empleada, pudimos determinar la existencia de diferencias en: esquemas metodológicos, orientaciones ideológicas y modelos enseñanza-aprendizaje. Lo anterior ha incidido directamente en el proceso de evaluación de la experiencia profesional porque limita la definición de un modelo de evaluación aplicable a los diferentes proyectos.

EL ABORTO

Gilda María Ortiz Vaglio

Estudiante de Derecho

Trabajo presentado a la Cátedra de Métodos
de Investigación Jurídica - 1973